

## ANALISIS PUBLICOS DE LA SITUACION SALVADOREÑA



Una de las cosas más necesarias en la actual situación es no sólo la manifestación de distintos intereses, según al grupo que se pertenezca sino también la publicación de distintos análisis que iluminen la conciencia colectiva, para que sea el pueblo mismo el que se vaya formando opinión y pueda decidir lo que más le convenga.

En estos últimos días han llegado a nuestra redacción tres análisis de lo ocurrido en el país después del 15 de Octubre. Uno del FAPU, que culmina una serie de trabajos anteriores, otro de la UCA y finalmente hoy uno del UDN. No es nuestro propósito hacer un estudio comparativo de los tres, pues no se presta a ello un comentario rápido en la radio. Pero sí queremos subrayar, por lo pronto, que tal tipo de análisis es bien fructífero, sobre todo si posibilita un diálogo público, una crítica mutua, que de elementos de juicio para que todos puedan ir formándose una opinión propia.

El análisis del FAPU es razonable, muy discutible en algunos puntos pero razonable. Está lejos de los simplismos que reducen toda la acción externa a un imperialismo sin distinciones, toda la dominación externa a un capitalismo sin distinciones. Según ese análisis el enemigo principal y la contradicción fundamental se centran ahora en la oligarquía agroexportadora. En sus propias palabras: "la contradicción principal gira alrededor de la necesidad de desplazar al enemigo principal al que podemos definir por la alianza táctica entre el sector fascista y pro-imperialista de la fuerza armada con el sector claramente fascista de la oligarquía". Nomenclatura y conceptualización muy discutibles, pero que indican por dónde va su análisis y contra quién piensan combatir.

El UDN, como lo viene demostrando desde hace tiempo y con más consistencia ideológica que otros grupos sostiene -son sus palabras- "que erradicar a los fascistas y realizar los profundos cambios estructurales que el país necesita, son las dos grandes tareas históricas de la actualidad". El UDN, contra lo que parecen pensar



las organizaciones populares, no ha perdido toda esperanza de que la actual Junta con las fuerzas que la respaldan pueda emprender profundas transformaciones estructurales, las cuales puntualizan. En ese sentido las propuestas de UDN son muchos más radicales que las de las organizaciones populares, de momento más reivindicativas que revolucionarias. Serán los hechos y no los prejuicios quienes darán o quitarán razón.

Por su parte el Pronunciamiento de la UCA continúa la línea que ha venido defendiendo públicamente hace años esa institución. Su estilo y sus propuestas son menos políticas y concretas, porque la UCA, a diferencia de UDN o del Fapu, no busca el poder sino intenta favorecer un proceso. El pronunciamiento de la UCA señala que la causa principal de lo que ocurre en el país es en el fondo una estructura injusta, basada en formas injustas de propiedad, que si no se cambian radicalmente, impedirán que el país salga de la situación en la que se encuentra. No asegura si esta Junta podrá o no podrá hacer los cambios estructurales que se necesitan. Dice tan sólo que los deberá hacer y que si no los hace habrá fracasado y deberá dejar su lugar a quienes los puedan hacer efectivamente, sólidamente y prontamente.

Dentro de diferencias importantes hay también coincidencias importantes en los tres análisis. Quizá una de las diferencias fundamentales está en determinar quién y cómo se puede ~~logra~~ llegar a realizar los cambios estructurales. Pero para las tres declaraciones hay un punto en común: la verdad y la justicia del proceso las medirán los cambios estructurales. Habrá tanta verdad y justicia en él como profundidad y solidez en los cambios estructurales. Y con este principio todos los que dicen buscar un cambio revolucionario debieran ~~ser~~ ser consecuentes. No vayan a decir que los cambios estructurales son malos porque los han hecho los otros ni vayan a decir que los dirigentes son buenos aunque no hagan cambios estructurales, porque son mis dirigentes. Al pueblo no se le engaña y los hechos son siempre más verdaderos que los argumentos.